LOS INDIOS JANOS, JOCOMES, MANSOS Y SUMAS

Por JACK DOUGLAS FORBES

En sus Memorias de 1630, el Padre Alonso de Benavides remarca que para viajar de Parral a Nuevo México se debe pasar por las tierras de varias tribus indígenas, entre ellas los Sumas y Hanos y otras tribus muy feroces. la primera mención de los Hanos o Janos en el material documental español, y es bastante interesante ya que, en un período posterior, los Janos siempre estuvieron ubicados muy al noroeste de la ruta Parral-Nuevo México.

La siguiente mención de los Janos está relacionada con la revuelta general de las tribus del norte de Chihuahua que ocurrió en 1684. Para esa fecha se había establecido una misión, Nuestra Señora de la Soledad de los Janos; sin embargo, su ubicación está en duda. Según Charles W. Hackett y Charmion C. Shelby, Soledad "... entre los Janos In dians ..." Estaba ubicado a unas setenta leguas al suroeste de El Paso, [2] así en las cercanías del posterior presidio de Janos. Sin embargo, Peter P. Forrestal, en una nota adjunta al Memorial de Benavides de 1630, afirma que La Soledad de los Janos estaba cerca de San Francisco de los Sumas[3]. Esta última misión estaba a solo unas pocas leguas de El Paso. Después de la década de 1680, sin embargo, el topónimo de Janos definitivamente viene a estar en

pegado al área del presidio en el oeste de Chihuahua, y los indios Janos parecen adherirse a esa misma vecindad general.[4]

Todo el territorio supuestamente ocupado por los Janos también fue ocupado por los Sumas, y mucho más tarde por los

* Estudiante de Posgrado en Historia, Universidad del Sur de California.

1. Alonso de Benavides, Memorial de 1630, tr. por Peter P. Forrestal (Washington: Academy of American Franciscan History, 1954), pág. 9.

2. Charles W. Hackett y Charmion C. Shelby, Tr. y Ed., Revuelta de los indios pueblo y intento de reconquista de Otermine, 1680-1682 (Albuquerque: University of New Mexico Press, 1942), pág. exviii.

8. Benavides, op. cit., págs. 10-11 nota.

4. En 1688, la expedición Mendoza-López observó un lugar llamado Nuestra Señora de la Soledad en territorio Sums a lo largo del Río Grande; esto confunde aún más a los Janos y los Sums, por supuesto.

Apaches. Los primeros franciscanos y jesuitas en Sonora y en el área de Casas Grandes no mencionan en absoluto a los Janos. Por el contrario, se decía que toda el área al norte y al este de la Opatería (tierra de Opata) estaba ocupada por los Sumas del norte y los Sumas del este. En las décadas de 1640 y 1650, muchos de estos salvajes Sumas fueron parcialmente misionizados por los padres de Sonora, y en la década de 1660 se establecieron para ellos misiones en Casas Grandes, Carretas, Torreón y San Francisco de los Sumas cerca de El Paso. La ubicación de Carretas parece haber estado en o cerca del río Carretas, que está al norte del presidio y la ciudad de Janos. El Rudo Ensayo asigna definitivamente Carretas a la nación Suma. Por lo tanto, está claro que el área conocida con el topónimo "Janos" estaba bien dentro del territorio de los Sumas.

Una explicación puede ser que "Janos" se refiere a una localidad o aldea, y que los indios Janos eran Sumas.

que vivía en las cercanías de, o en, "Janos". Esta explicación se ve confirmada por el hecho de que el padre Eusebio Kino habla de los Hocomes, Xanos Sumas, Mansos y Apaches y luego un poco más tarde habla de los Hocomes, Sumas, Mansos y Apaches. Es posible que Kino quisiera colocar una coma entre Xanos y Sumas; sin embargo, el hecho de que no mencione a los Xanos en absoluto, sino sólo a los Sumas, unas líneas más tarde, parecería indicar que realmente se refería a los Sumas de Janos. De todos modos, esto es solo una pista, porque Kino en otras ocasiones se refiere a los Janos y Sumas como si fueran grupos separados.

Sin embargo, la evidencia es abrumadora de que los Sumas y los Janos ocuparon el mismo territorio durante el período 1630-1684. En agosto de 1680, dos indios jumas (sumas) fueron arrestados por planear una revuelta y la La causa del problema fue un mulato que estaba en el Río de los Janos. (El criado mulato le había cortado las orejas a un indio, al parecer.) En otras palabras, encontramos a los indios Sumas causando problemas en el

5. Rudo Ensayo, tr. de Eusebio Guiteras (Tucson: Siluetas de Arizona, 1951), pág. 115.

6. Eusebio Kino, Las Misiones de Sonora y Arizona (México: Editorial "Cultura", 1918-1922), p. 61.

Rio de los Janos, confirmando así la opinión de que la zona de Janos, i. e., el área de los indios Janos, fue ocupada en 1680, como en las décadas de 1640 y 1650, por los indios Sumas.

Después de la revuelta general de la década de 1680, los Sumas desaparecen gradualmente de la mitad occidental de Chihuahua. Los indios Janos continúan siendo mencionados hasta 1710, aunque las referencias a ellos son escasas después de 1701. En 1706 se menciona una "nueva conversión de los Xanos" en el área de El Paso, pero en general, después de la década de 1680, se ubican los Janos. en asociación con los Jocomes en el área de la montaña Chiricahua en el sureste de Arizona. Con toda probabilidad los indios Janos, i. e., los Sumas del área del río Janos, se retiraron al norte después del fracaso de su revuelta de 1684-1686. Por lo tanto, fueron generalmente conocidos como "Janos" hasta principios de 1700, fusionándose gradualmente con los Apaches Chiricahua (junto con los Jocomes) después de aproximadamente 1710. El hecho de que los Sumas dejen de ser mencionados en el oeste de Chihuahua después de 1698, posiblemente Se explica por el hecho de que los que permanecieron en rebelión fueron llamados por otros nombres, i. e., Apaches, Janos y Jocomes, y que quienes hicieron las paces y fueron misionizados se fusionaron con la población hispano-mexicana y perdieron su identidad tribal.

El problema de determinar la identidad tribal de los Janos está íntimamente relacionado con el problema de identificar al grupo conocido como Ojocome, Hocome, Jocome, Jocomes, Jocomis y Jacones. A diferencia de los Janos, a los Jocome se les asignó generalmente una patria definida, siendo el territorio entre los asentamientos Sobaipuris del valle del río San Pedro y las montañas Chiricahua, y entre el valle del río Gila y la frontera norte de Opatería.

Los Jocome se mencionan por primera vez en relación con la revuelta general de 1684-1686, a pesar de que tanto franciscanos como jesuitas habían estado en el norte de Sonora y Chihuahua desde la década de 1640. Durante cuarenta años, en lugar de los Jocomes, se encuentra que los Sumas o los Sumas del norte son el siguiente grupo por encima de la Opatería. Fray Alegre informa en 1649 o 1650, por ejemplo, que el Suma o Yuma, ".

, “. 44

Copyright (c) 2006 ProQuest Information and Learning Company Copyright (c) Universidad de Nuevo México

nación numerosa y feroz, había mantenido en continuo malestar a los misioneros franciscanos que laboraban en el distrito de Teuricachi ".[7] En 1653, más o menos, se informó que el distrito Cuquiarachi-Teuricachi-Huachinera (en otras palabras, Opatería norte Limita tanto al norte como al este con los Sumas. Se afirma además que el "... Se llega a Suma del norte a la luz del 66 Evangelio con nuestra entrada en Teuricachi. . . , "[8] lo que implica claramente que Opatería limitaba con Sumas al norte, es decir, en lo que sería el territorio de Jocome en la década de 1680.

Así, el problema de Jocome es similar al de los Janos, ambos involucrados con Suma. Una explicación puede ser que los Sumas del norte simplemente se conocieron como los Jocomes, los Sumas del este se conocieron como los Janos y los Sumas del área de El Paso-Río Grande continuaron siendo conocidos como Sumas. Sin embargo, también es posible que los Sumas del norte fueran efectivamente enviados en misión a las aldeas de Opata y que los Jocomes se desplazaran hacia el sur hacia el territorio aborigen Sumas. La probabilidad de esta última posibilidad es minimizada por otra evidencia, como veremos.

En las décadas de 1680, 1690 y principios de 1700, los Jocomes siempre estuvieron estrechamente asociados con los Janos, Apaches y Sumas en la guerra contra los españoles y sus aliados en Sonora y Chihuahua. De hecho, los Jocomes casi siempre se combinan con los Janos y los Apache. Francisco del Castillo Betancourt, en carta del 16 de julio de 1686, completa esta unión (con los Janos) cuando dice que tenía un intérprete de Jano y Ojocome "... todo lo cual es una sola lengua". Por lo tanto, se puede establecer que los Janos (es decir, los Sumas, si la explicación anterior es correcta) y los Jocomes tenían la misma afinidad lingüística.

Los Jocomes, como se dijo anteriormente, ocuparon el territorio directamente al norte de Opatería, al este del valle del río San Pedro y tenían su sede principal en Montañas Chiricahua.

7. Carl Sauer, "La distribución de las tribus y lenguas aborígenes en el noroeste de México", en Ibero-Americana, vol. V (Berkeley: University of California Press, 1934), pág. 70.

8. Ibíd., Pág. 71, citado de la Relación del Estado de las misiones mencionadas.

9. Ibíd., Pág. 75. La carta es de los Archivos del Parral.

. En 1695, Kino informa que, para llegar a Pimería Alta, la guarnición de Xanos tuvo que pasar por las tierras de los Hocomes y Xanos y que "... en esas tierras, en el Serro de Chiguicagui, encontraron casi todos los botín de ... muchos robos ... [y que] entre estos Hocomes se encontró el botín ... " de un soldado español que había sido su prisionero.[10] La Sierra de Chiricahua continuó siendo un bastión de los Jocome hasta principios de 1700, cuando se convirtió en un bastión apache.

El teniente don Cristóbal Martín Bernal, en el informe de su expedición al valle del río San Pedro en 1697, ubica definitivamente varios pueblos de Jocome al este de ese valle. Uno de ellos estaba al este de Aribabia (Arivaipa) y había sido abandonado. Otro se encontraba en el valle de Babicoida, donde un grupo de sobaipuris vivía en común con los jocome. Esto es interesante porque el territorio así descrito fue, en una fecha posterior, el hogar de los Apache y, más significativamente, de los Chiricahua Apache. Estos últimos se llamaron así porque tenían su principal bastión en las montañas Chiricahua, al igual que los Jocome. Así, parecería plausible que los Jocome fueran los Chiricahua y que este último nombre, junto con Apache, simplemente viniera a reemplazar "Jocome" después de 1710 o más o menos.

Si esta explicación es correcta, es decir, si los Jocome fueran Apache, entonces los Janos también serían un grupo de habla atabasca y, probablemente, los Sumas también lo serían. Dado que Carl Sauer y otros han pensado comúnmente que los Sumas no eran atabascos, sería bueno examinar este problema aún más.

En 1698, el Capitán de la Fuente del presidio de Janos llevó a cabo negociaciones de paz con los Jano y Jocome unidos y con algunos Sumas. De la Fuente remarca que "... de lo contrario tienen relaciones sólo con otras dos rancherías de Apache, que también desean hacer las paces". La palabra "otros" implica que las tribus mencionadas anteriormente también eran apaches; pero de la

10. Eusebio Kino, Memoria histórica de Pimeria Alta, ed. por Herbert E. Bolton (Cleveland: Arthur H. Clark Company, 1919), vol. Yo, p. 145.

11. Fernando Ocaranza, Parva Crónica de la Sierra Madre y las Pimerias (México: Editorial Stylo, 1942), p. 40.

Fuente añade que un Jocome produjo una piel de ciervo como símbolo de paz. La piel de venado fue decorada de diversas formas y enviada por "... el jefe de su nación y los de Jano, Suma, Manso, Apache ...". y otros. En las pieles de venado había diseños que representaban seis tiendas de la nación Apache y 120 marcas pintadas en forma de wig wams (jacales) en cuatro divisiones para representar cuatro aldeas de Janos, Jacomes, "Mansos" y Sumas.[12] Esto es significativo ya que el ceremonial La piel de ciervo era, y es, utilizada con frecuencia por las tribus atabascas del sur.

Sin embargo, la identidad del Jocome con el Apache Chiricahua está definitivamente establecida por el hecho de que Jocome parece ser una derivación española del nombre Apache de una de las bandas chiricahua, la banda precisa que ocupaba el mismo territorio asignado a la Jocome. Este grupo de Apache se llamaba a sí mismos Cho-kon-nen o Cho-kon-e. El español comúnmente sustituyó las letras X, H y J por el gutteral indio CH y así Chokone se habría traducido Hokone, Xokone o Jocone. [18] Esto se corresponde estrechamente con los hispanos Jacone y Jocome. Así, los Jocome y Jano se establecen como personas de habla atabasca.

Se ha demostrado anteriormente que los Sumas se contaban con los Janos, y que estos últimos probablemente eran una rama local de los Sumas. Asimismo, se ha demostrado que los Sumas fueron confundidos con los Jocomes. Por lo tanto, parecería probable, en este punto, que los Sumas fueran también un grupo de habla atabasca. Sin embargo, se abordará posteriormente un examen de este problema.

Ya se ha mencionado a los Mansos en relación con las tribus anteriores con las que estaban en estrecha alianza durante las décadas de 1680 y 1690. El hecho de que los Mansos

12. Carl Sauer, op. cit., págs. 75-76.

18. Por ejemplo, encontramos que la palabra Jumano se traduce de diversas formas como Choma, Chomas, Xumano, Xumanes, Jumano, Jumanes, etc. Véase Herbert E. Bolton, "The Jumano Indians in Texas, 1650-1771", en Texas Historical Quarterly, vol. XV, núm. 1, julio de 1911, pág. 77, y France V. Scholes y H. P. Mera, "Algunos aspectos del problema de Jumano", en Contribuciones a la antropología e historia estadounidenses (Washington, D. C .: Institución Carnegie de Washington, 1940), vol. VI, págs. 265-299.

siempre estuvieron estrechamente involucrados con los Jocomes, Janos, Sumas y Apaches podría ser suficiente para vincularlos con estos últimos; sin embargo, debido a que comúnmente se ha supuesto que no eran Athabascanos, se necesitan más pruebas.

Los Mansos parecen haber habitado el valle del Río Grande desde el área de El Paso al norte hasta Las Cruces. Pueden haber sido conocidos en 1582 con el nombre de "Tam pachoa", sin embargo, la primera mención positiva de ellos es por Juan de Oñate. Se refirió a ellos como Mansos por el intento de los indios de decir que eran amigos y pacíficos. Así, "Manso" nunca fue un nombre tribal y evidentemente se usó para referirse sólo a unas pocas rancherías de indios en el área de El Paso.[14] Benavides, en 1630, describió a estos indios como nómadas y no agrícolas. Así, culturalmente, los Mansos se separaron de las tribus Pueblo y de los Uto-Aztecas del norte de México y estaban emparentados con los nómadas Atabascos.

La obra misional entre los nativos de El Paso fue intentada varias veces. En 1659 Nuestra Señora de Guadalupe de los Mansos fue establecida. Parece que los nativos fueron gradualmente "civilizados" hasta la década de 1680. En 1684 1686, los Mansos se involucraron en la revuelta general del norte y se mencionan como aliados de los Janos, Jocomes, Apaches y Sumas hasta al menos 1698.

Aparte del hecho de que los Mansos estaban aliados cultural y militarmente con los Atabascanos, solo tenemos algunos indicios sobre su afinidad étnica. Son significativas dos cartas del gobernador Vargas de Nuevo México, escritas desde El Paso en 1691 y 1692. Vargas dice que los Sumas, la ranchería de Mansos bajo su capitán que se llamaba "El Chiquito", y los Apaches de la Sierra de Gila eran los mayores alborotadores en las cercanías de El Paso. Afirma además que "todas [las tribus mencionadas] estaban en comunicación con los Mansos, que se habían ido cuando se estableció el presidio en El Paso en 1683, pero que desde entonces habían estado

14. Bandelier sostuvo que los Manso eran originalmente de Las Cruces y fueron trasladados a El Paso durante la misión. Sin embargo, Benavides y Oñate (1630 y 1598) muestran claramente que los Mansos vivían en El Paso en tiempos aborígenes.

convertido. . . y se instaló cerca de la iglesia de San Francisco de los Mansos, a 8 o 9 leguas de El Paso. Los apaches los visitaban a menudo en grupos de 2, 4 y 6, y era bastante habitual que se casaran entre ellos, como también era el caso de los sumas. Los Sumas de Guadalupe y Ojito fueron el azote de toda la región ". [15]

La declaración anterior de Vargas no solo revela que existía una relación muy cercana entre los Apaches, Mansos y Sumas, sino que también menciona a San Francisco de los Mansos (que antes se conocía como San Francisco de los Sumas) y los Sumas de Guadalupe, que El lugar era anteriormente una misión de Mansos. Por lo tanto, parece que los Sumas y Mansos se confundieron entre sí en 1692.

Más significativa es una carta del Padre Marcos de Loyola de Chinapa (Sonora) a Vargas escrita en 1691. El Padre Loyola pidió ayuda para pacificar a los hostiles Jocomes, Janos y Sumas, pero más significativamente pidió "... uno o dos. Indios Manso de El Paso. Estos tenían autoridad sobre los Janos y Jocomes. Dos mansos de habla hispana podrían utilizarse con ventaja en las embajadas de paz para negociar con el enemigo. El 20 de marzo, seis Mansos con provisiones y bestias de carga se dirigían a Chinapa. "Llegaron a Janos el 16 de abril de 1691 y". . . con su ayuda se descubrió que los apaches de la Sierra de Gila, confederados de los Janos, Jocomes, Pimas, Sobas y Sumas eran los alborotadores. . . fueron incapaces de negociar con los apaches intransigentes, y el plan de utilizarlos como mediadores fue abandonado "[16].

La información anterior es, por supuesto, una buena evidencia de que el idioma manso era el atabascano. El padre Loyola y los demás españoles parecen haber sentido que se podía utilizar cualquier Manso, siempre que hablara español. Por lo tanto, o todos los Mansos eran bilingües en los diversos dialectos indios o los dialectos de los Jocomes, Janos, Sumas y Gila Apaches eran cercanos o idénticos a Manso. La declaración del padre Loyola

15. José Manuel Espinosa, "La leyenda de Sierra Azul" en New Mexico Historical Review, vol. IX, No. 2, abril de 1984, págs. 127-128. 16. Ibíd., Pág. 129.

que los Mansos tuvieran autoridad sobre los Janos y Jocome claramente implica una relación tribal. Podemos concluir que los Mansos, junto con los Janos y Jocomes, eran de linaje de los Athabascanos.

La evidencia parece vincular a los Mansos con los Sumas, así como con los Janos, Jocomes y Apaches, y es posible que los Mansos fueran simplemente Sumas que vivían en el área de El Paso. Si este es el caso, entonces los Sumas de Río Grande bien pueden ser un grupo atabascano ya que los Sumas de Sonora y el oeste de Chihuahua ya han sido vinculados con los Jocomes y Janos. Kino da alguna evidencia en apoyo de esto cuando escribió, en 1698, que durante más de quince años los ". Jocomes, janos, yumas mansos y apaches ...". había hecho la guerra a Sonora.[17] Ahora la pregunta es ¿qué quiere decir Kino con yumas mansos? Puede que se refiera a los sumas mansos o misionizados, pero esto es poco probable si han estado librando la guerra durante quince años. Con toda probabilidad se refiere a los Sumas, a quienes también se les llama Mansos (¿en El Paso?), Vinculando así los dos juntando los dos grupos.[18]

También está claro que "yumas mansos" no es un error de puntuación, ya que Kino y otros utilizan la misma frase en otros lugares. En una carta de Kino al padre visitante Horacio Polici, el primero afirma que espera lograr una alianza Pima-Sobaipuris no solo contra los "... indios jacones, sino también contra sus aliados los janos, los apaches y los yumas mansos". " [19] El material del Archivo General de la Nación de México lo corrobora. El material informa que “Hace quince años que los indios jacones, janos, apaches, los yumas llamados mansos [yumas titulados mansos], mantienen su hostilidad, sus robos ...”. [20] Esto indica que los Sumas a los que se hace referencia eran conocidos como Mansos

17. Eusebio Kino, "Breve relación", en Documentos para la historia de México (México: Vicente García Torres, 1856), Tomo Primero, Tercera Serie, p. 810.

18. El nombre "Yumas" se utilizó en el siglo XVII para referirse a los Sumas. [Los indios Yuma del río Colorado nunca fueron conocidos como tales hasta la década de 1690]. Alegre, en 1649 o 1650, se refiere a "los Suma, o, según otros manuscritos, Yuma ..." (Ver Sauer, op. Cit. ., pág.70). Los Sumas también fueron conocidos como Zuma y Juma en varias ocasiones.

19. Fernando Ocaranza, Parva Crónica de la Sierra Madre y las Pimerias, p. 66. De "Cartas del Kino al P. Visitador d. Horacio Polici, MS. T. 16-AGN-Historia". 20, Ocaranza, ibíd., Pág. 58.

Difícilmente tiene sentido traducir el pasaje como "los indios yumas nombrados (o titulados) mansos". En cualquier caso, cuando se combina con la otra evidencia, lo anterior indica una conexión entre los Sumas y los Mansos.

Ya se han presentado pruebas que llevan a sospechar que los Sumas eran un pueblo de habla atabasca estrechamente asociado con los Apaches, Janos, Jocomes y Mansos, y si no fuera por el hecho de que Carl Sauer, France V. Scholes y otros han supuesto que eran uto-aztecas, la discusión bien podría terminar aquí. Sin embargo, los argumentos y la evidencia de Sauer y Scholes deben ser considerados ya que estos dos académicos han trabajado mucho en el área del norte de México y Nuevo México.

El argumento de Carl Sauer es de naturaleza histórica y se basa principalmente en los informes de la expedición Espejo de 1582. El último grupo viajó al cruce de los ríos Conchos y Río Grande y de allí a lo largo del lado de Texas del último río hasta el área de El Paso. . Las diversas cuentas difieren en detalle (es decir, la cuenta de Luxan y la cuenta de Espejo);

Sin embargo, uno puede juntar cierta información relativamente confiable. Parece que después de salir del territorio de los Tobosos, [21] la partida llegó a un grupo de indígenas, alojados en cinco asentamientos, conocidos como los Patarabueys, los Otomaoco y, por Espejo, los Jumanos. Luego, el grupo viajó unas cuarenta o cuarenta y cinco leguas por la ribera texana del río Bravo, y se encontró con varios grupos de otomaoco o indígenas afines. Luego siguieron ocho leguas por territorio de Caguetes o Caguase (un grupo relacionado, al parecer, con los Otomaoco) y de allí diez leguas hasta el territorio de un grupo diferente, los Tanpachoa.

Sauer razona que desde que los indios Conchos vivían a lo largo del río Conchos hasta su unión con el Río Grande en una época posterior, y dado que los registros Espejo-Luxanos indican que

21. Los Tobosos han sido clasificados provisionalmente como Athabascan. Si esto es correcto, entonces la teoría Sauer-Scholes Uto-Aztecan sería bastante difícil de aceptar porque colocaría a un grupo Uto-Aztecan en medio del territorio Atabascano. Dado que estos grupos eran nómadas, sería difícil explicar esa situación.

mismo grupo lingüístico en el cruce y durante unas cincuenta leguas arriba del Río Grande, la gente, es decir, los Sumas y los Jumanos, que más tarde vivieron en el Río Grande debajo de El Paso, deben haber sido parientes lingüísticos de los Conchos. En realidad, se sabe muy poco de los conchos, pero tres palabras (para maíz, agua y entre sí) que se han registrado indican una afinidad uto-azteca. [22] De esto, Sauer concluye que los Patarabueys-Otomaoco, los Jumanos y los Suma probablemente eran uto-aztecas[23].

Sin embargo, el argumento anterior fracasa porque los Patarabueyes-Otomaoco vivían en la unión de los ríos Grande y Conchos, ya lo largo de la ribera texana del primero durante unas cincuenta leguas. Los Suma, por otro lado, vivían en la ribera de Chihuahua y no residían cerca del cruce, hasta donde se sabe. Parece que tanto Scholes como Sauer asumen que después de sesenta leguas de viaje, el grupo Espejo estaba en el área de El Paso; sin embargo, Alonso de Posada (1686) da la distancia de Guadalupe (El Paso) al cruce como 100 leguas, y esto es confirmado por otras fuentes. Así, el grupo Espejo estaba a medio camino de El Paso cuando dejo territorio Otomaoco. En otras palabras, el territorio del Otomaoco no corresponde en modo alguno al territorio de Sumas como se le conocía comúnmente. Más bien, se puede decir que los Tanpachoa vivían en la parte del banco de Texas que estaba enfrente del lado de Sumas del banco de Chihuahua. Así, con toda probabilidad, si alguno de estos primeros grupos se relaciona con los Sumas sería el Tanpachoa, e incluso Sauer indica que estos últimos tenían una lengua y cultura diferente a los Otomaoco.[25]

Sauer, sin embargo, sostiene que los Sumas eran simplemente jumanos occidentales, y al relacionar a los Jumanos con los Uto Aztecas, vincula a los Sumas con esa familia lingüística. El problema de Jumano es demasiado complejo para abordarlo completamente aquí, pero la cuestión no puede ignorarse, y debe examinarse la conexión entre Jumano y Suma.

22. A. L. Kroeber, "Lenguas uto-aztecas de México", en Ibero-Americana, Vol. VIII, 1984, págs. 18-15. Kroeber dice que ninguna de las palabras conocidas de Suma y Jumanos son "... evidentemente uto-aztecas".

23. Sauer, op. cit., págs. 68-69.

24. Alonso de Parades, "Utiles y Curiosas Noticias del Nuevo México", en Docu mentos Para La Historia de México, op. cit., Tomo Primero, Tercera Serie, pág. 218. 25. Bauer, op cit., Pág. 66.

Parece que Espejo relaciona al Jumano del río Pecos (un grupo de cazadores de búfalos que vive en wigwams) con los Otomaoco-Patarabueys del área de unión, mientras que Luxan mantiene una distinción entre los dos. Es cierto que, culturalmente, los dos grupos eran distintos, y dado que Luxan y Espejo no están de acuerdo, es difícil ver cómo se puede decir que los Jumanos son uto-azteca, especialmente porque la palabra "Jumano" se usó más tarde para referirse a pueblos que hablan piro, atabascan o yumano, y posiblemente dialectos caddoanos. Asimismo, la conexión entre Sumas y Jumano es bastante escasa. Los españoles ocasionalmente se refirieron a un grupo conocido como Sumana o Zumana y Sauer intenta mostrar que Suma y Jumano son formas de la misma palabra. Tal puede ser el caso; sin embargo, hasta que se identifique a los Jumanos y siempre que otras pruebas apunten a una afinidad atabasca por los Sumas, parecería inútil suponer que una identidad Suma-Jumano probaría algo. [28]

La expedición Espejo de 1582 y la expedición Chamuscado de 1581 son en realidad bases muy pobres para cualquier argumento relacionado con la identificación de grupos tribales. Los relatos de Luxan y Espejo del viaje de 1582 difieren en detalles importantes y es realmente imposible decir cuál es más confiable; además, la información proporcionada por Baltasar de Obregón contradice no solo a Espejo y Luxan, sino también a Sauer. Con respecto a la expedición Chamuscado de 1581, Obregón afirma claramente que la gente del cruce del río Conchos y el río Grande tenía un idioma y costumbres diferentes de los Conchos27.

26. Puede ser que los jumanos de Texas fueran atabascos. La descripción del río Pecos Jumano de 1582 corresponde ciertamente a una descripción del Lipan Apache, y todo el territorio del sur de Jumano fue más tarde territorio Apache. Asimismo, en Texas, los españoles a menudo se referían a los Apaches Jumanes en las décadas de 1780 y 1740. Véase Herbert E. Bolton, "The Jumano Indians in Texas 1650-1771", Texas Historical Quarterly, Vol XV., No. 1, julio de 1911. Así, el Jumano que Sauer estaba tratando de relacionar con los Suma pudo haber sido, y probablemente fueron, Athabascan. La palabra Jumano, en sus diversas formas, fue utilizada por los españoles para referirse a muchos grupos diferentes. El análisis anterior se refiere, sin embargo, sólo al Jumano de Texas, mencionado de vez en cuando desde 1582 hasta 1771. En 1778, el Jumano de Texas había llegado a ser considerado como parte del Apache.

27. George P. Hammond y Agapito Rey, Tr. y Ed., Historia de Obregón (Los Ángeles: Wetzel Publishing Co., Inc., 1928), pág. 276.

El mas tarde indica lo mismo con respecto al viaje de Espejo.[28] Por lo tanto, tenemos evidencia definitiva aquí de que si los Conchos eran Uto Aztecas (como parece probable), entonces los Otomaoco-Patarabueys Jumano del cruce ciertamente no lo eran. Parece entonces que la tesis de Sauer-Scholes de una identidad lingüística Conchos-Jumano-Sumas es una imposibilidad. Esto sin siquiera tomar en consideración la gran ambigüedad relacionada con toda la teoría tribal de Jumano.[28]

Como se ha señalado anteriormente, los Sumas estuvieron casi siempre en estrecha alianza con los Apaches.[30] Los documentos españoles se refieren a la cooperación entre los dos grupos anteriores comenzando con 1682 y terminando alrededor de 1773. En 1682, el gobernador Otermín creía que los Sumas mantenían relaciones traicioneras con los apaches. Esta creencia fue confirmada por el descubrimiento de Sumas manteniendo "conversaciones amistosas" con algunos apaches en un "rancho" Apache. 81 Ésta es la primera referencia a la actividad apache en Chihuahua y de la amistad de los Sumas con ellos. La estrecha alianza de los dos grupos fue muy evidente a lo largo de las décadas de 1680 y 1690, como se ha indicado.

Tras el hundimiento del tumulto creado por la Revuelta del Pueblo de 1680 y sus sucesores, las revueltas del norte de 1684 y 1690, muchos de los Sumas poco a poco hicieron las paces y algunos de ellos se asentaron en el Real de San Lorenzo y en Nuestra Señora del Socorro. , ambos cerca de El Paso. en 1706,

28. Ibíd., Págs. 317-818.

29. Como se indicó anteriormente, probar que algún grupo está relacionado con los Jumano realmente no prueba nada ya que nunca hubo una tribu Jumano. El término se utilizó para referirse a varios grupos distintos, i. e., los Piros-Jumanos-Pueblos, los Jumanos-Apaches de Texas, los Jumanos de los llanos (¿Wichitas?) y los Jumanas de la Sierra de Azul (Yavapai o Apache). Así, el término "Jumano" evidentemente nunca significó una tribu, sino más bien se refirió a un fenómeno cultural que probablemente significa "gente pintada" o Rayados. "Rayados" a menudo se usaba indistintamente con "Jumanos" por los primeros escritores españoles.

80. La expedición de Mendoza a los Jumanos en 1683 notó que algunos de los Sumas del Río Grande estaban teniendo problemas con los "Hapaches". Estos últimos probablemente fueron apaches de Texas que a menudo lucharon contra otros grupos apaches. Véase Herbert E. Bolton, Spanish Exploration in the Southwest (Nueva York: Charles Schribner's Sons, 1925), p. 821.

21. En relación con lo anterior, en 1682, un Jumano que había sido prisionero de los apaches se presentó ante los Sumas porque su lenguaje era similar al de estos últimos. Dado que se desconoce la identidad del Jumano al que se hace referencia, la información arroja poca luz sobre los Suma, aunque puede indicar que algunos Jumano eran Athabascan. Véase Scholes y Mera, op. cit., pág. 288.

se mencionó que muchos Sumas venían a establecerse y que tanto Piros como Sumas ya estaban establecidos en Socorro.

La situación de 1706 a 1773 no está del todo clara. Parece que en 1712, de 1745 a 1751, en 1752 y nuevamente en 1772 o 1773 los Sumas, que se establecieron cerca de El Paso, se rebelaron contra los españoles y se unieron a los Apaches y Sumas no convertidos para hostigar a Chihuahua. Por otro lado, parece que muchos sumas estaban constantemente en guerra con los españoles y nunca se establecieron en aldeas de misión. En 1754, Don Thomás Vélez Cachupín dijo: "Estos caballos de los Natageses [Apaches] son los que roban en compañía de los Sumas y Faraones [Apaches] en La Vizcaya y Sonora". Además, quiere evitar que los Carlanas [Jicarilla Apaches] se unan con los Natageses porque "En tal caso, los Natageses, fortalecidos por el apoyo y la astucia de los Apaches de las Llanuras, desarrollarían entre los Sumas la mayor audacia, lo que resultaría en la ruina total de las fronteras de La Vizcaya y el Real de Chihuahua ".[32] Así, Cachupín claramente implica que en 1754 los Sumas eran un grupo lo suficientemente grande como para poner en peligro a Chihuahua, mientras que en 1744 se registró que solo cincuenta familias de Zumas estaban en San Lorenzo.[33] Parece entonces que la mayoría de Sumas probablemente todavía estaban nómadas y no convertidos en las décadas de 1740 y 1750. Más significativamente, Cachupín definitivamente menciona a los Sumas como si fueran simplemente uno entre varios grupos apaches, sin tratarlos de manera diferente a los Faraones, Natageses, Carlanas y Cuartelejos, todos estos últimos grupos Apache conocidos.

Otra conexión entre los Sumas y los Apaches se ve en 1725 cuando Benito, el Obispo de Durango, consultó con "... los principales jefes de la nación Zuma que es tan extensa que ocupa más de cien

82. Alfred Barnaby Thomas, The Plains Indians and New Mexico, 1751-1778 (Albu Querque: University of New Mexico Press, 1940), p. 136.

38. Charles W. Hackett, Documentos históricos relacionados con Nuevo México. (Washington, D. C .: Carnegie Institution de Washington, 1987), vol. III, pág. 406.

leguas de circunvalación sin asentamientos fijos ". 34 Esta afirmación se hizo en referencia al área de El Paso. En el mismo año, todo el territorio al norte, al este y, quizás, al oeste de El Paso fue ocupado por varios grupos apaches (El territorio actual de Sumas estaba al sur de El Paso.) Por lo tanto, parece que el Obispo denotó que el territorio Apache estaba dentro de la "nación Zuma".

La declaración anterior, junto con la información de Cachupín, establece el hecho de que en las décadas de 1720 y 1750 todavía se pensaba que los Sumas eran una tribu importante en Chihuahua y Nuevo México. Sin embargo, Juan A. Baltasar, escribiendo en 1752 desde el punto de vista de Sonora-Pimería Alta, dice:

Es cierto que en tiempos pasados las tres primeras naciones [jocomes, xamos, summas] eran suficientemente conocidas, más que ahora, o se han consumido, o lo poco que ha quedado se ha incorporado y confundido con el nombre de apaches. . No se sabe si en algún tiempo se convirtieron, ni si su inconstancia en la fe les ha valido el nombre de apóstatas, como publica el vulgo "[35].

Así, en la década de 1750, los Sumas del oeste se habían incorporado bajo el nombre de Apaches, mientras que los Sumas del este estaban en alianza con los Apaches de esa zona. El hecho anterior, junto con los argumentos y la evidencia de las páginas anteriores, indica la probabilidad de una afiliación lingüística atabasca para los sumas, especialmente porque ya se ha demostrado para los Janos y Jocomes. Miguel O. de Mendizábal, autor de La Evolución del Noroeste de México, afirma categóricamente que los Apaches, Hocomes, Janos y Sumas son todos de etnia atabasca, coincidiendo así con la tesis anterior; sin embargo, no ofrece documentación que refuerce el punto de vista[36].

Una determinación final y absoluta de la afiliación lingüística de los Sumas tendrá que esperar el descubrimiento de

34. Bauer, op. cit., pág. 69.

35. Juan A. Baltasar, "De Nuevos Progressos", en Apostolicos Afanes (México: Luis Alvarez y Alvarez de la Cadeva, 1944), p. 423. 36. Miguel O. de Mendizábal, La Evolución del Noroeste de México (México: De partamento de la Estadística Nacional, 1930), págs. 115, 116, 120.

más evidencia, por supuesto; pero, sobre la base del resumen anterior y debido a cierta evidencia cultural, uno debe, por el momento, asignar una identidad atabasca a la tribu.[37]

37. Bandelier señaló en 1883 que un "Suma" permanecía en El Paso. Allí, Bandelier dedujo que los sumas habían sido matrilineales (lo que coincide con los apaches). También se enteró de una ceremonia de guerra de los Sumas que se decía que se asemejaba a una danza Apache similar. A. F. Bandelier, "Investigations Among the Indians of the Southwestern United States", en Papers of the Archaeological Institute of America, American Series III (Cambridge: John Wilson and Son, 1890), págs. 87, nota 89.

Desde que se escribió este artículo, se han leído varias pruebas nuevas. Un mapa de 1735 de Mathew Lentter menciona a los "Apaches Hojomes", los "Ianos Sumas" (Janos Sumas) y los "Sumas Jumanes", uniendo así a los Apaches, Hocomes y Sumas, así como a los Jumanes del sur (que eran conocidos como Apaches Jumanes en Texas y el norte de México desde al menos 1729). Asimismo, una declaración del gobernador Don Antonio de Otermín en 1683 indica que los Mansos hablaban el mismo idioma que los Janos. Archivos de Nuevo México, 1621-1688, doc. 16. Vas Library, University of New Mexico.-J. D. F.